

XI. La lengua vasca en su entorno histórico-geográfico

En relación con el vascuence de La Rioja y Burgos, Caro piensa que los nombres terminados en *-uri*, como *Zufiuri*, *Herramelluri*, *Bascuri*, etc., corresponderían a los berones (*Materiales*, p. 188) y serían, por tanto, anteriores a la repoblación tardía de La Rioja.

Caro ha estudiado, además, *La Reja de San Millán* desde el punto de vista histórico y geográfico («Álava del siglo VIII al siglo XII: lucha de poderes y horizontes enemigos»). En el documento de este nombre, procedente del monasterio de San Millán de la Cogolla, se recoge una lista de pueblos alaveses hecha por el decano de tal monasterio, con el fin de recopilar la serie de pueblos que debían pagar anualmente a San Millán rejas de hierro o ganado. El área que cubre este documento se reparte en dos territorios lingüísticos claros, vasco y romance, con una zona intermedia que podemos presumir bilingüe en distintos grados.

Por lo que se refiere a Aquitania, Caro infiere de hechos diversos que, en época medieval, se registra un retroceso de la lengua vasca en este territorio (*Materiales*, p. 26).

La situación real del vascuence está bien reflejada para determinadas zonas por diferentes testimonios. Así, por lo que respecta a la Álava del siglo XVI, Andrea Navajero dejó escrito que: «En Vitoria se habla castellano, pero entienden vascuence, y en los más de los pueblos se habla esta lengua» (*Materiales*, p. 16). Todavía en el XVIII parece que se hablaba vasco en el territorio vizcaíno de Orduña (enclavado entre Álava y Castilla), según testimonios recogidos por Irigaray (*Materiales*, p. 16).

Por lo que a Navarra se refiere, los límites del euskera se mantendrán en la misma extensión hasta el siglo XVIII, con Tafalla y Estella como límites meridionales (*Materiales*, pp. 12-13), aunque hoy sabemos que, en intensidad, el retroceso debió ser grande.

Se puede afirmar sin lugar a dudas que, cuantos se dedican al estudio de la historia de la lengua vasca y sus vicisitudes más o menos vinculadas a cuestiones de índole histórica, continúan haciendo uso de los datos hasta aquí apuntados, todos los cuales han sido originariamente rescatados para su discusión científica por Julio Caro Baroja.

XII. Lengua y pueblo

El estudio de hechos culturales, utilizando la filología como instrumento hermenéutico, es método muy caro a D. Julio. No podemos dejar de hacer referencia a la atención que Caro ha dedicado a la literatura popular vasca,

esencialmente *oral*, que ha existido desde mucho antes de 1545, fecha en que da comienzo la literatura *escrita* en lengua vasca. Y ello porque dentro de esta poesía popular vasca, que es ante todo musical, pues, como ha afirmado Caro, no se concibe un verso vasco sin música, por elemental que ésta sea (*Estudios vascos*, p. 356), hay versos que vienen de muy atrás. En este caudal poético, en el que la labor de separación de estratos recientes de otros antiguos no siempre es fácil, hay cantos viejos que suelen cantarse en Navidad, Año Nuevo, Carnavales, San Juan... Otros, seguramente entroncados con la vieja literatura francesa y portadores de cierto aire nórdico, se han consignado por escrito más tarde en muchos casos. En todos ellos predominan fórmulas tradicionales y en estos viejos cantares hay retenidos modelos colectivos de carácter más o menos universal.

Por poner un ejemplo, es modélico el análisis que realiza de la figura del *Olentzero*, personaje entrañable de la Nochebuena del País Vasco. Diseccionando las palabras que acompañan al canto tradicional de la fiesta del solsticio de invierno en las versiones vascas aducidas por Caro, fiesta que está a su vez vinculada a otras del tronco de Navidad que podemos encontrar dentro y fuera de la Península, llega a la conclusión —a todas luces incontestable— de que se trata de un caso típico de esfuerzo de cristianización de un mito y de unas costumbres viejísimas (*Estudios vascos*, p. 115).



En el estudio de Caro, la atención a la lengua es inseparable del entorno histórico en el que está insertada. Lengua y cultura, palabras y cosas, historia lingüística, en definitiva, sólo que la lengua es un pretexto para el estudio histórico, es un telón de fondo para otras cuestiones de índole sociocultural y antropológica, etnológica en definitiva. Otro tanto sucede con la literatura. Lo que interesa a Caro es realmente la historia; eso sí, la historia en su sentido más pleno.

M.^a Teresa Echenique Elizondo

Bibliografía

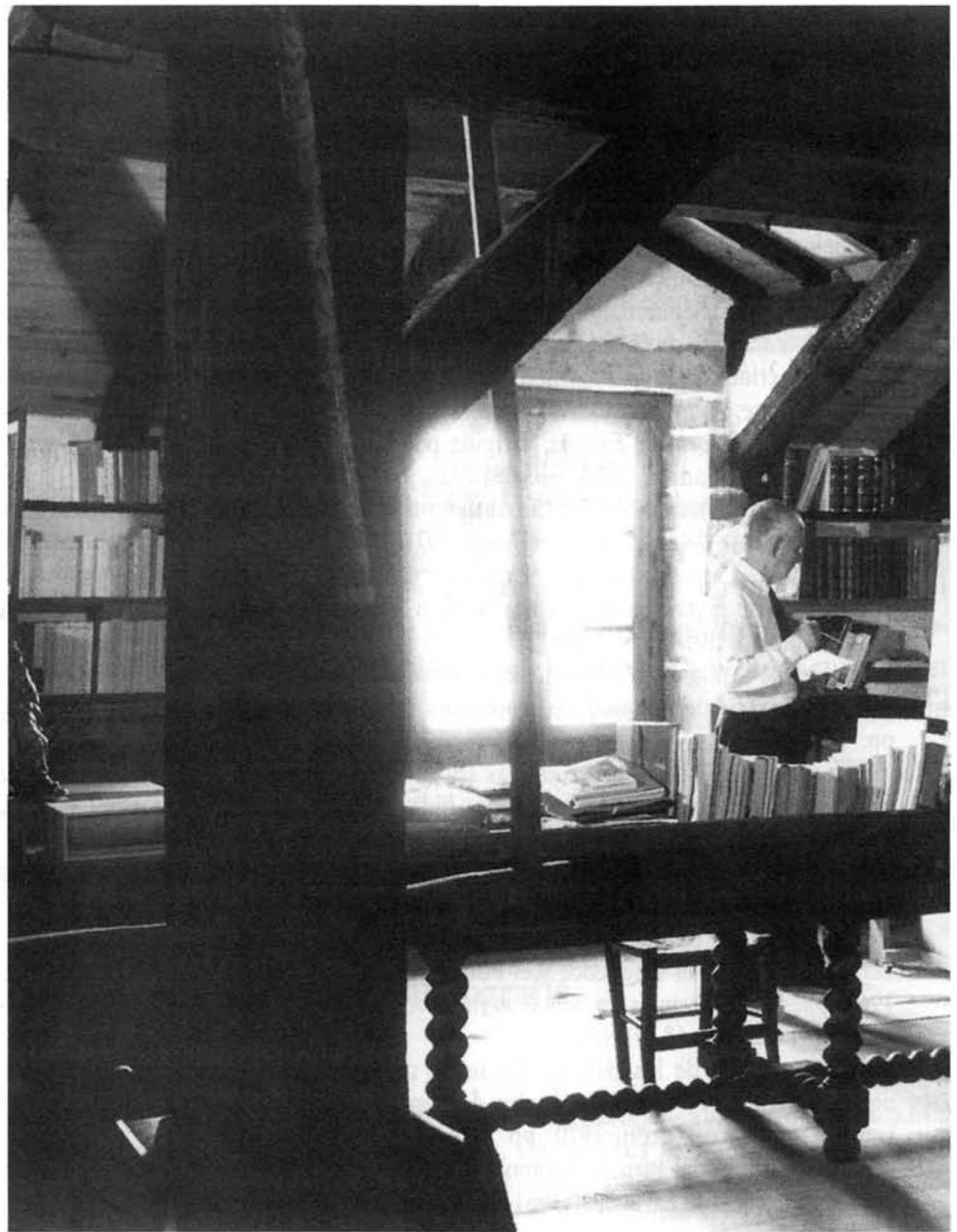
LIBROS

Los pueblos del Norte de la península ibérica (Análisis histórico-cultural), Madrid, C.S.I.C., 1943 (2.^a edición corregida y aumentada, titulada *Los pueblos del Norte*, San Sebastián, Txertoa, 1973; 3.^a edición, reproduce el texto de la 2.^a edición, San Sebastián, Txertoa, 1977).

- Materiales para el estudio de la lengua vasca en su relación con la latina*, Salamanca, ACTA SALMANTICENSIA, 1945.
- Los pueblos de España. Ensayo de Etnología*, Barcelona, Barna, 1946; 2.ª edición (en realidad, reimpresión fotográfica reducida, Madrid, Istmo, 1975).
- Vasconiana (De Historia y Etnología)*, Madrid, Minotauro, 1957 (2.ª edición *Vasconiana. Estudios Vascos III*, San Sebastián, Txertoa, 1974).
- Estudios vascos*, San Sebastián, Txertoa, 1973.
- Sobre la lengua vasca y el vasco-iberismo. Estudios Vascos IX*, San Sebastián, Txertoa, 1979.
- «Álava del siglo VIII al siglo XII: lucha de poderes y horizontes enemigos», en *Historia General del País Vasco*, dirigida por Julio Caro Baroja, III, La Gran Enciclopedia Vasca-Luis Haranburu, Bilbao, 1980.
- Los vascones y sus vecinos. Estudios Vascos XIII*, San Sebastián, Txertoa, 1985.
- Sobre el mundo ibérico-pirenaico. Estudios Vascos XVIII*, San Sebastián, Txertoa, 1988.

ARTÍCULOS

- «Observaciones sobre la hipótesis del vasco-iberismo considerada desde el punto de vista histórico», *Emerita*, X, 1942, pp. 236-286, y 1943, XI, pp. 1-59 (después en *Sobre la lengua vasca y el vasco-iberismo*, San Sebastián, Txertoa, 1979, pp. 62-120).
- «Algunas notas de onomástica antigua y medieval», *Hispania*, III, 1943, pp. 515-544.
- «La Aquitania y los nueve pueblos», *Archivo español de Arqueología*, XVII, 1944, pp. 113-134.
- «Observaciones generales sobre el estudio del país vasco desde los puntos de vista lingüístico, etnográfico y antropológico», *BRSVAP*, I, 1945, pp. 225-236.
- «Sobre la historia del desciframiento de las escrituras hispanas», *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, XXI (Homenaje a Julio Martínez Santaolalla), Madrid, 1946, pp. 151-171 (después, junto con el trabajo siguiente, como «La escritura en la España prerromana [Epigrafía y Numismática]», en *Historia de España*, dirigida por Ramón Menéndez Pidal, I, 3.ª parte, Espasa Calpe, Madrid, 1954, pp. 681-812).
- «La geografía lingüística de la España antigua a la luz de la lectura de las inscripciones monetales», *BRAE*, XXVI, 1947, pp. 197-243 (después, junto con el trabajo anterior, como «La escritura en la España prerromana [Epigrafía y Numismática]», en *Historia de España*, dirigida por Ramón Menéndez Pidal, I, 3.ª parte, Espasa Calpe, Madrid, 1954, pp. 681-812).
- «Les couches de la toponymie basque et le problème de la parenté des langues», *Troisième Congrès International de toponymie et d'anthroponymie*, Louvain, 1951, 2, pp. 173-182.
- «La escritura en la España prerromana» (Epigrafía y Numismática), en *Historia de España*, dirigida por Ramón Menéndez Pidal, I, 3.ª parte, Espasa Calpe, Madrid, 1954, pp. 681-812.
- «Sobre toponimia de las regiones iberopirenaicas», *Miscelánea filológica dedicada a Mons. A. Griera*, C.S.I.C., Barcelona, 1955, I, pp. 113-135.
- «Una nota al Padre Larramendi», *RDTP*, XV, 1959, pp. 58-62.
- «Observaciones sobre el vascuence y el Fuero General de Navarra», *FLV*, I, Pamplona, 1969, pp. 61-95 (después en *Sondeos históricos. Estudios Vascos VIII*, San Sebastián, Txertoa, pp. 68-97).
- «Organización social de los pueblos del norte de la Península Ibérica en la antigüedad», en *Legio VII Gemina*, Cátedra de San Isidoro, Instituto leonés de estudios romano-visigóticos, León, 1970, pp. 13-62.
- «Sobre la toponimia del Pirineo aragonés», Institución «Fernando el Católico» (Colección monográfica), Zaragoza, 1981, p. 1.



Caro Baroja pintando en su casa de Vera de Bidasoa